

REVOLUCIÓN DE AMOR

Manual de Discipulado

PARTE II

Nombre:

Grupo Cristiano Águilas
www.aguilaschile.cl

UNIDAD 3:

AMOR A NOSOTROS MISMOS

SEMANA 12

FUIMOS CREADOS POR DIOS

“Entonces dijo Dios; Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra”

Génesis 1: 26

“Porque tú formaste mis entrañas; me hiciste en el seno de mi madre. Te alabaré, porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho; maravillosas son tus obras, y mi alma lo sabe muy bien. No estaba oculto de ti mi cuerpo, cuando en secreto fui formado, y entretejido en las profundidades de la tierra. Tus ojos vieron mi embrión, y en tu libro se escribieron todos los días que me fueron dados, cuando no existía ni uno solo de ellos.”

Salmos 139:13-16 (LBLA)

Dios nos creó, nos formó a cada uno de nosotros. Fue su voluntad que naciéramos en un momento y lugar determinado.

CREADOS CON PROPÓSITO

“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.”

Génesis 2:15

Cuando Dios creó al hombre, lo ubicó en su propósito y le entregó los recursos para que lo llevara a cabo; le dio autoridad sobre la tierra (Génesis 1:26) y todo lo que le era necesario para subsistir. Le dio también a la mujer de compañera, para que no estuviera solo.

DIOS TENÍA UN PLAN CON EL HOMBRE

Dios creó al hombre a su imagen y semejanza. Adán tenía autoridad y seguridad; Adán y Eva eran personas plenas, ¡lo tenían todo! Sin embargo, a pesar de la inmejorable condición en las que Dios los tenía, decidieron desobedecer a Dios y tuvieron que salir del Huerto del Edén.

Cuando el hombre y la mujer se apartaron de Dios, renunciaron al bienestar que Dios les había otorgado y al propósito que Dios había establecido para ellos. El hombre fue *destituido de la gloria de Dios* (Romanos 3:23).

DIOS NOS AMA

En Jesucristo Dios abrió nuevamente la puerta para nosotros a su reposo, a su gloria. Dios mostró su amor para con nosotros en que siendo aun pecadores, en Jesucristo nos acercó el Reino de los Cielos y nos abrió el acceso al Padre y a la salvación.

ESCOGIDOS POR DIOS

“...según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él...”

Efesios 1:4

Dios nos ha escogido. Él tuvo misericordia de nosotros y nos concedió el poder conocerle. Dios nos santificó (nos apartó) del mundo a fin de que viviéramos para él, para su gloria, apartados del pecado y de la corrupción del mundo.

EN CRISTO

NUEVA VIDA EN CRISTO

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

2 Corintios 5:17

Ahora que hemos creído el Evangelio, estamos en Cristo. Dice la Palabra que los que hemos sido bautizados en Cristo, de Cristo estamos revestidos (Gálatas 3:27).

NUEVA IDENTIDAD EN CRISTO

Cotidianamente podemos ser reconocidos por nuestro nombre, por algún rasgo importante, por lo que hacemos, etc. Sin embargo, no somos lo que hacemos, y nuestro nombre dirá mucho acerca de nosotros. Es necesario saber quienes somos en Dios. En Jesucristo hemos sido hechos hijos de Dios, de modo que Jesús, de ser el unigénito, pasó a ser *“el primogénito entre muchos hermanos”* (Romanos 8:29).

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!. El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.”

Romanos 8:14-17

El ser hijos de Dios es el privilegio más importante que se nos ha concedido. Ya no somos huérfanos, sino hijos, herederos y coherederos juntamente con Jesucristo. Tenemos cercanía con Dios; él es nuestro padre. Tenemos la seguridad que un padre da, y otorgada por Dios. Sin embargo, esto es sólo el comienzo. En Cristo, además de ser hijos de Dios, hemos sido constituidos muchas más cosas. A continuación una lista de pasajes de las Escrituras que nos señalan quiénes somos en Cristo.

NUESTRA IDENTIDAD EN CRISTO

En Cristo soy aceptado:

Juan 1:12	Soy Hijo de Dios
Juan 15:15	Soy amigo de Cristo
Romanos 5:1	He sido justificado
1 Corintios 6:17	Estoy unido con el Señor, y soy un espíritu con El
1 Corintios 6:19,20	He sido comprado por un precio; pertenezco a Dios
1 Corintios 12:27	Soy miembro del cuerpo de Cristo
Efesios 1:1	Soy un santo
Efesios 1:5	He sido adoptado como hijo de Dios
Efesios 2:18	Tengo acceso directo a Dios por medio del Espíritu Santo
Colosenses 1:14	He sido redimido y perdonado de todos mis pecados
Colosenses 2:10	Estoy completo en Cristo

En Cristo estoy seguro:

Romanos 8:1,2	Estoy libre de condenación
Romanos 8:28	Estoy seguro de que todas las cosas obran para bien
Romanos 8:31-34	Estoy libre de cualquier acusación condenatoria
Romanos 8:35-39	No puedo ser separado del amor de Dios
2 Corintios 1:21,22	He sido establecido, ungido y sellado por Dios
Colosenses 3:3	Estoy escondido con Cristo en Dios
Filipenses 1:6	Confío en que será perfeccionada la buena obra que Dios empezó en mí
Filipenses 3:20	Soy ciudadano del cielo
2 Timoteo 1:7	No he recibido el espíritu de cobardía, sino de poder, amor y dominio propio
Hebreos 4:16	Puedo alcanzar gracia y misericordia en tiempos de necesidad
1 Juan 5:18	Soy nacido de Dios, y el maligno no me puede tocar

En Cristo soy importante

Mateo 5:13,14	Soy la sal de la tierra y la luz del mundo
Juan 15:1,5	Soy pámpano en la vid verdadera , un canal de Su vida
Juan 15:16	He sido elegido para llevar fruto
Hechos 1:8	Soy testigo personal de Cristo
1 Corintios 3 : 16	Soy templo de Dios
2 Corintios 3:6	Soy ministro de reconciliación para Dios
2 Corintios 6:1	Soy colaborador de Dios
Efesios 2:6	Estoy sentado con Cristo en los lugares celestiales
Efesios 2:10	Soy hechura de Dios
Efesios 3:12	Puedo acercarme a Dios con libertad y confianza
Filipenses 4:13	Puedo hacer todo por medio de Cristo que me fortalece

Medita en la lista y responde.

¿Qué piensas al ver todo lo que Dios dice de ti?

Debemos estar concientes de la realidad de éstas afirmaciones. Es algo que el Señor nos ha otorgado, no para que lo ignoremos, sino para que las vivamos y gocemos de ellas, para así hacer eficazmente su voluntad.

NUEVA AUTORIDAD EN CRISTO

Tenemos autoridad en Dios, pero si no vivimos la autoridad que tenemos esta autoridad no será una realidad en nuestras vidas. Imagina un policía que presencia un asalto y no hace nada al respecto, a pesar de estar vestido con autoridad para detener a los asaltantes, no hizo uso de ella. En éste caso, el uniforme no es más que un disfraz; es como si no tuviera autoridad alguna.
y no andamos

También debemos andar *como es digno de la vocación con la cual fuimos llamados* (Efesios 4:1) No podemos decirle a alguien “no mientas” cuando nosotros mentimos, es una inconsecuencia. Jesús dijo:

“¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo puedes decir a tu hermano: Hermano, déjame sacar la paja que está en tu ojo, no mirando tú la viga que está en el ojo tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano.”

Lucas 6:41-42

Debemos vivir rectamente para agradar a Dios. No debemos movernos en las apariencias, a fin de agradar a las personas o para aparentar santidad, sino con sinceridad, sabiendo que vivimos delante de Dios y queremos agradarlo a él.

Tenemos el Espíritu Santo en nuestras vidas. El todopoderoso y amoroso Dios vive en nosotros. Él quiso que nosotros tuviéramos el privilegio de ser templo de su Espíritu. El Espíritu Santo nos capacita para hacer efectivamente la voluntad de Dios. Ante cualquier desafío de la vida cristiana, podemos tener la seguridad de que Dios estará con nosotros y nos ayudará en nuestra necesidad. En ello, debemos aprender a depender de él y su poder.

RESTAURACIÓN

NUEVAS CRIATURAS

LA VIEJA MANERA DE VIVIR

Lee 1 Pedro 1:18-19 y Efesios 2:1-6. Antes de conocer a Jesús nuestra vida era vana, superficial, vacía y carente de propósito, pero Jesucristo, mediante su sacrificio en la cruz, nos entregó la salvación y nos rescató de ese estilo de vida, dándonos una nueva vida en Cristo.

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”

2 Corintios 5:17

Cuando nacemos de nuevo, Cristo viene a restaurar toda nuestra vida (1 Juan 3:8b). En este proceso vamos dejando el viejo hombre y vamos adquiriendo el carácter y más de la vida de Jesús.

¿Qué diferencias ves al comparar tu vida antes y después de conocer a Cristo?

DEJANDO EL VIEJO HOMBRE

Lee Romanos 6:6-13. Nuestro viejo hombre (nuestra antigua manera de ser y vivir) fue crucificado juntamente con Jesucristo, de manera que no sirvamos más al pecado. Debemos dejar el pecado para vivir una vida agradable ante los ojos de Dios.

“Pero ahora abandonen también todo esto: enojo, ira, malicia, calumnia y lenguaje obsceno. Dejen de mentirse unos a otros, ahora que se han quitado el ropaje de la vieja naturaleza con sus vicios, y se han puesto el de la nueva naturaleza, que se va renovando en conocimiento a imagen de su Creador.”

Colosenses 3:8-10 (NVI)

Dios nos ha dado una nueva vida, somos nuevos hombres creados según Dios. Debemos vestirnos del nuevo hombre cada día, de manera que nuestra vida busque ser conforme a la imagen de Jesús. Debemos actuar de una forma diferente a como lo hacíamos antes de conocer al Señor. Debemos conducirnos como Jesús lo haría en nuestras circunstancias, debemos ser benignos, misericordiosos y perdonadores unos con otros y con nosotros mismos, de manera que sea el amor de Dios el que prime en nuestras acciones. En esto, es muy importante el crecer en la comunión con Dios (orando más, leyendo y obedeciendo la palabra de Dios) y en la comunión con los hermanos.

Lee Efesios 4:22-31. La palabra nos muestra algunas de las cosas que debemos apartar de nosotros, a fin de tener una vida semejante a la de Jesús.

Busca en el diccionario la definición de amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y malicia y responde:

¿Por qué crees tú que debemos despojarnos de estas cosas?

JESÚS SANA TUS HERIDAS

“El sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas.”

Salmos 147:3

Para las personas sanar heridas físicas puede resultar mucho más rápido que sanar aquellas heridas ocultas en sus emociones, sentimientos y mente. Podemos guardar en nuestro interior después de mucho tiempo recuerdos que aún nos hieren, nos hacen enojar y guardar resentimiento o simplemente entristecernos hasta el punto de deprimirnos. Estas heridas pueden venir de cualquier lado, de situaciones en el colegio, de la familia, de relaciones pasadas, de abusos, de críticas, de burlas, etc. Pero a pesar de donde venga y de cual es la magnitud del dolor, hay una buena noticia: Jesús quiere sanar nuestras heridas, aún las más profundas y que solo tú conoces.

“Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día.”

Salmos 32:3

El mantener heridas abiertas es agotador, emocional y mentalmente. Por eso debes decidirte a pedirle a Dios que las sane. Guardar y negar lo sucedido no sirve de mucho; debes reconocer delante de Señor tu dolor, vergüenza o pecado (enojo, rencor, etc.). También sucede que ante las experiencias que nos dañan endurecemos el corazón, a fin de no sufrir nuevas decepciones. Sin embargo, por más pueda que pueda existir una coraza sobre el corazón, debajo de ella sigue estando la herida en el corazón, la cual de vez en cuando se deja ver, impidiéndonos actuar en integridad y en paz.

DEJANDO EL RESENTIMIENTO Y LA AMARGURA

¿Puedes decidirte a dejar ir el resentimiento hacia aquellos que te han herido? .Puede haber sido muy feo y doloroso para ti, pero el mantener sentimientos de venganza y rencor en tu corazón no aliviará tu dolor, al contrario, lo profundiza más aun, por eso pídele al Señor que te ayude a poder ser libre del resentimiento y a perdonar y amar a las personas que te hayan lastimado.

RENUEVA TU ENTENDIMIENTO

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

Romanos 12:2.

Lléname de las verdades de Dios y de sus promesas. Reemplaza los malos pensamientos y recuerdos negativos por aquellas hermosas cosas que Dios ha prometido que son para tí. Atesora en tu corazón y pon en práctica las verdades, enseñanzas y consejos de aquel que es tu Señor, recuerda como nos enseñó a amar, perdonar, servir etc.

Acércate al Señor, has de la palabra de Dios tu guía en todo y confía en el rol del Espíritu Santo para obrar en tu vida.

Proverbios 4:25 nos habla acerca de mirar hacia lo que está adelante, ya basta de vivir de recuerdos del pasado, Dios quiere hablarte y usarte ahora. Eres una nueva criatura, las cosas viejas pasaron, todas son echas nuevas.

UNIDAD 4: AMOR AL PRÓJIMO COMO A NOSOTROS MISMOS

“Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos.”

Marcos 12:31

EVANGELISMO

El Evangelio

“Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.”

Marcos 1:14-15

La palabra evangelio proviene del griego “*euangelion*”, que significa “buenas noticias”. Esta es la palabra que usó Jesús para referirse a lo maravilloso de su predicación: Que el Reino de Dios se ha acercado a los hombres, y que por el arrepentimiento de los pecados y la fe en Jesús el hombre puede entrar en el Reino de Dios y reconciliarse con Dios.

Jesús murió para librarnos de nuestros pecados, y por su resurrección nosotros tenemos vida eterna.

Evangelizar

“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.”

2 Corintios 5:18-20

Cuando nos reconciamos con Dios se nos dio el ministerio de la reconciliación. Esta es la obra evangelizadora que Dios nos ha encargado, es su deseo de que la humanidad sea reconcilie con él en Jesucristo. Al evangelizar nosotros estamos anunciando algo maravilloso: Jesús venció a la muerte, y en él Dios nos ofrece el perdón de nuestros pecados, la salvación y la vida eterna. Hay esperanza y la gente no lo sabe ¿estas dispuesto a anunciarles?

Para anunciarles a todos que Dios quiere reconciliarse con ellos, es necesario saber porqué el mundo necesita reconciliarse con Dios.

Según que conoces en la Palabra, explica:

¿Por qué el mundo necesita ser reconciliado con Dios?

Proviene de Dios

“...el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.”

1 Timoteo 2:4

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”

2 Pedro 3:9

El Señor quiere que todos se arrepientan y se salven, y Dios nos ha encomendado a nosotros, su iglesia, la tarea de evangelizar.

Un mandato

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

Marcos 16:15

La evangelización no es una opción, sino un mandato de Jesús a todos los creyentes. Esta labor dada por nuestro Señor Jesucristo es universal, es decir, va dirigida hacia todas las personas, sin excepción.

“Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción.”

2 Timoteo 4:2 (LBLA)

Tenemos que apropiarnos de la evangelización, así como de todo en relación a la voluntad de Dios para nuestras vidas. Dios debe tener el primer lugar en nuestro corazón, y el hacer su voluntad debe ser prioritario en nuestras vidas. En ello, la evangelización no puede ser relegada a eventualidades extraordinarias, sino que debe ser parte de la cotidianeidad de nuestras vidas.

“Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos...”

Gálatas 6:10

En todo momento y lugar en que podamos evangelizar, hagámoslo. La evangelización es muy importante; hay muchos que necesitan del amor de Dios y la esperanza que sólo él puede dar.

Evangelización completa

“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

Mateo 28:18-20

Pasos de evangelismo completo:

- 1.- *Hablar de Jesús*
- 2.- *Hacer tomar una decisión*
- 3.- *Invitarlos a que se congreguen y se discipulen*
- 4.- *Hacerse amigos de ellos*

Confía en el Espíritu Santo

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos”.

Lucas 4:18

“Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí. Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.”

Juan 15:26-27

Lee 1 Corintios 2:1-5. Es el Espíritu de Dios quien hace la obra definitiva en la conversión de una persona. En ello, necesitamos ser llenos del Espíritu, y buscar su obrar en nuestras vidas, a fin de que la voluntad de Dios sea hecha con poder y autoridad a través nuestro. Debemos estar concientes de que nuestra capacidad real para llevar a cabo la voluntad de Dios, proviene de su obrar en nosotros (2 Corintios 3:5-6).

¿Cómo obra el Espíritu Santo en la conversión de una persona?

Cuándo comenzar

“Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo. (...)Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo? Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él.”

Juan 4:25-26,28-30

Jesús conversaba con una mujer de Samaria, y se dio a conocer como el Mesías. Ella fue a su pueblo y les contó de Jesús, y todo el pueblo salió a encontrarse con Jesús. Así como ésta mujer samaritana, cualquier persona que se haya encontrado con Jesús es capaz de llevar a otras personas a que busquen a Dios.

Una necesidad

“¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega.”

Juan 4:35

No podemos ver la evangelización como algo que puede esperar o como una tarea que puede ser resuelta cuando tengamos tiempo de hacerla o cuando contemos con los medios económicos o cuando simplemente se nos dé la gana. Recordemos que es un mandato del Señor y es algo prioritario ¡La gente muere sin Cristo!

En el pasaje leído podemos ver como los discípulos le piden a Jesús que coma, o sea, que satisfaga una necesidad. Jesús había estado hablando con la mujer samaritana y les dice que el tiene una comida que comer que ellos no saben: el hacer la voluntad del padre y que acabe su obra. Jesús ve la evangelización como algo prioritario, como una necesidad real y como una labor que necesita ser resuelta de manera urgente.

¿Cómo la ves tú la evangelización?

Testificando de Cristo

“Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.”

1 Corintios 1:21

La predicación es la forma de Dios para alcanzar a los perdidos. Testificar significa declarar la verdad acerca del Señor Jesucristo. Debemos estar claros en que el encuentro con Jesús es lo más grande que nos ha pasado en nuestras vidas; él nos ha transformado, y su poder nos renueva de día en día

Confesando a Jesús

“A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos.”

Mateo 10:32-33

El vivir en santidad, rectitud e integridad es necesario en la vida de todo discípulo de Jesús. Sin embargo, no es por nuestra integridad que los demás van a conocer de Jesús (lo que comúnmente se denomina “guardar el testimonio”), sino que es por la predicación del evangelio que los demás se enterarán que en Jesús pueden obtener salvación y vida eterna. La santidad respaldará nuestras palabras, manifestando consecuencia y autoridad respecto de todo lo que digamos del evangelio. Las personas no se salvarán simplemente viendo nuestras vidas, sino que deben saber quién es el que produce que vivamos de esa manera.

“...porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?”

Romanos 10:13-14

Para ser salvos necesitan invocar el nombre del Señor, para lo cual necesitan creer en Jesús, para creer en Jesús necesitan oír de él, y para oír el evangelio te necesitan a ti.

Tarea: Busca a dos personas y cuéntale lo que Dios ha hecho en tu vida y explícales cómo ellos pueden ser salvos y tener vida eterna.

ORACIÓN INTERCESORA

Es otra forma de acercarnos al Señor, y de demostrar amor por el prójimo. En este “tipo” de oración vamos ante nuestro Padre para pedir por otras personas.

Mediante esta “herramienta” podemos demostrar el amor que tenemos hacia nuestros hermanos, amigos..etc, pero también estamos haciendo lo que Dios nos anima a realizar por medio de Pablo en 1 Timoteo 2:1-8:

“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quietos y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo. Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad. Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.”

interceder. el pasaje leído por quienes debemos

“Y busqué entre ellos hombre que hiciese vallado y que se pusiese en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la destruyese; y no lo hallé.”

Ezequiel 22:30

Sea cual sea nuestro lugar en el mundo, podemos ponernos en la brecha e interceder, por ejemplo por nuestra universidad porque confiamos en que Dios nos oye y nos responde.

Tarea: Piensa en algunas personas que amas y que no conocen del Señor e intercede por su salvación. No te olvides que debes mostrarles lo que Dios quiere para sus vidas.

BUENAS OBRAS

¿Que entiendes por una “buena obra”?

Creados para buenas obras ya preparadas

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”

Efesios 2:10

- Hemos sido creados para esto.
- Dios ya las preparó de ante mano
- No son opcionales (*para que anduviésemos en ellas.*)

"Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres."

Tito 3:8

- ¿Creemos en Dios?...entonces ocupémonos en buenas obras.
- Son importantes en la vida de un cristiano (*quiero que insistas con firmeza*)
- Son útiles a todos los hombres.

¿Por que hacer buenas obras?

"Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo."

Mateo 5:16

Nuestras buenas obras en la tierra glorifican a Dios en el cielo. Esto nos debe hacer pensar que cuando hacemos alguna buena obra, es Dios quien debe recibir la gloria, no nosotros.

¿Sabias que las obras no salvan?

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

No por obras, para que nadie se gloríe."

Efesios 2:8-9

No debemos mal interpretar el propósito de las obras, ellas por muy nobles que sean, no nos salvaran. La salvación es por fe.

Lee: Santiago 2:14 -18

¿Como se relaciona la fe y las obras?

Jesús hizo buenas obras

"Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él."

Hechos 10:38

Jesús anduvo haciendo el bien, hizo buenas obras, si decimos que permanecemos en él, debemos hacerlas también. ("El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo." 1ºJuan 2:6)

¿Como puedes hacer buenas obras?

RELACIONES INTERPERSONALES

Somos seres sociales

A diario nos relacionamos con muchas personas, con algunas de manera profunda y con otras de manera superficial, pero de igual manera debemos entender que esto es totalmente natural. Dios nos creó como seres sociales, no estamos hechos para vivir en soledad, tenemos familia, amigos, compañeros de estudios, hermanos de congregación etc. (Génesis 2:18, Eclesiastés 4:9-12)

En Mateo 7:24-27 dice que si queremos que nuestra casa resista lluvia y viento sin caer, debemos edificar nuestras vidas en la palabra de Dios, no solo siendo oidores sino hacedores de ella. A la luz de la palabra podemos encontrar varios principios y consejos para vivir plenamente nuestro desarrollo familiar y social de acuerdo a lo que el Creador de las personas, Establecedor de la familia y la amistad quiere para nosotros sus hijos.

Dios nos ha creado como seres distintos el uno del otro, con cualidades y cosas que mejoran diferentes a las de los demás, y es por esta razón que pueden haber problemas para entenderse. Pero también no debemos olvidar que Él nos hizo a su imagen y semejanza (Génesis 1:27). Dios creó a Adán y Eva y uno de sus propósitos era relacionarse con ellos y amarlos.

¿Que puede impedir que nos relacionemos idealmente con las personas?

Pueden ser distintas cosas las que impidan una buena relación, es diferente con nuestros padres, hermanos, amigos etc. Pero ¿Qué dice la palabra?

Familia

La familia, como muchas veces escuchamos es el núcleo de la sociedad, pero debemos tener claro que no fueron las personas las que la idearon, sino que viene directamente del corazón de Dios. Podemos estar plenamente seguros que fue Dios quien creó y estableció bajo principios divinos la familia. El Padre luego de haber echo a Adán,

dijo: “*No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.*” Y crea Dios los animales y las aves, Adán ya no estaba solo pero no se encontró ayuda idónea para él, es entonces que en ese momento de la costilla de Adán Dios forma a Eva. (Génesis 2:19-22).

Lo que Dios estableció fue que estos dos nuevos seres, creados a su imagen se unieran y fueran uno (Génesis 2:24). De estos pasajes podemos aprender entonces que el matrimonio es algo agradable y perfecto ante los ojos del Señor, que está reservado para darse entre un hombre y una mujer y que se fundamenta bajo principios de amor y compromiso.

El matrimonio y el noviazgo

Nuestro Dios es sabio y ordenado, hemos visto que creo a un hombre y una mujer y estos con capacidad de atracción hacia el sexo opuesto, es por eso que sentir atracción hacia otra persona es totalmente natural, Dios nos creó de esta manera, pero no debemos usar esto como argumento para llevar una vida desordenada porque el Señor nos ha dado su mente (1 Corintios 2:16) y dominio propio (2 Timoteo 1:7).

Dios tiene un solo hombre o mujer, para cada uno de nosotros, una persona con quien ser solo uno en lo físico (Génesis 2:24, Hebreos 13:4), para alcanzar una profunda intimidad y unidad, para amarse y respetarse bajo la voluntad de Dios (Efesios 5).

Debemos saber y tener en cuenta que Dios quiere lo mejor para nosotros y es por eso que no le agrada que sus hijos se unan con personas que no le amen a él.

“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?”

2 Corintios 6:14

Sabemos que para todo hijo de Dios el desarrollo de la vida espiritual es algo fundamental y vital, debemos estar en constante búsqueda de Dios, ponerlo en el primer lugar, El es nuestro primer amor, nada ni nadie debe reemplazar ese lugar, es por eso que la persona con la que Dios te quiere es alguien que busque lo mismo que tú y eso debe ser a él (Dios).

Lee Mateo 6:33-34 ¿Hay alguna persona o algo que está ocupando el lugar que Dios debe tener en tu vida?

En Eclesiastés 3:1 dice “*todo tiene su tiempo y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora*”. Para los hijos de Dios también está el tiempo en que vendrá aquella persona idónea. Podemos darnos cuenta

a simple vista como existen muchos fracasos por apresurarse y por equivocarse al escoger, o también podemos encontrarnos con relaciones que no llevan a ningún lugar porque se iniciaron por una necesidad física y de afecto temporal sin compromiso y sin verdadero amor.

Sabemos que no hay normas estrictas de edades, ni circunstancias, pero si un principio de madurez. Dice la Biblia que el hombre deje a su padre y a su madre y únase a su mujer (Génesis 2:24). Esto nos habla acerca de estabilidad emocional e independencia económica. Por lo tanto depende de cada persona cuando iniciará el noviazgo con miras al matrimonio.

Padres e hijos

Todos nosotros somos hijos y sabemos lo difícil que puede llegar a ser en algunos momentos entendernos al 100% con nuestros padres. Son ellos los que nos ponen límites, horarios y disciplina, esto es como debiera ser y debemos ser humildes en aceptarlos.

La palabra de Dios también nos habla acerca de como nosotros como hijos debemos ser con nuestros padres.

Es en la mayoría de los casos que de forma natural les amamos, pero dice también la palabra que debemos honrarlos (Éxodo 20:12 y Efesios 6:1-3), y además esto traerá una doble promesa:

- a) Te irá bien en todo lo que hagas
 - b) Prolongarás tus años sobre la tierra
- ¿De que manera podemos demostrarle a nuestros padres que les amamos? ¿De que forma podemos honrarlos?
-
-

Como jóvenes queremos ser independientes y hacer lo que queremos, pero la palabra del Señor dice que debemos ser obedientes a nuestros padres (Efesios 6:1). Si todavía vives bajo el ala económica de tus padres y vives en su techo, recuerda que seguramente tienen sus propias reglas, hechas para ser cumplidas. Y esta es una etapa para aprender a obedecer, si obedecemos a nuestros padres con mayor razón obedeceremos a Dios.

Jesús siendo Dios mismo fue obediente al Padre (Filipenses 2:8)

Reflexiona acerca de los siguientes proverbios:

“Debes recibir sus consejos y enseñanzas.” (Proverbios 1:8),

“Puedes traer alegría o tristeza a sus vidas” (Proverbios 10:1),
“Cúdalos en la vejez.” (Proverbios 23:22),
“Bendícelos siempre para que su entendimiento sea claro y su vida alumbre.” (Proverbios 20:20)

Así como estos podemos encontrar muchos versículos más que hablan acerca de ser “buenos hijos”. ¿Te has propuesto alguna vez ser el hijo que Dios quiere que seas con tus padres?.

La palabra no hace diferencia entre “buenos padres” y “malos padres”, es por eso que debemos tratar de aceptarlos con todas sus virtudes y con todas aquellas cosas que les cuestan, nunca dejando de orar por ellos, perdonándolos y amándolos por lo que son.

Idealmente los hijos conocen y viven con sus padres, pero no siempre es así, si es tu caso y has sentido que tus padres no están cerca de ti y no te han entregado el cariño que necesitaste o simplemente no han estado físicamente presente, recuerda que Dios es tu Padre y que aunque las personas que piensas que más debieran amarte no están, el Señor está ahí contigo. (Lee Salmos 27:10)

Amistad

Según la RAE amistad es: Afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato.

Dios como hemos dicho, nos creó como seres sociales y la amistad es por lo tanto algo muy importante en la vida del hombre, al contrario de nuestra familia a nuestros amigos si los podemos escoger nosotros y debe ser por eso que muchas veces les amamos tanto.

La palabra de Dios nos da varios ejemplos y pasajes que hablan acerca de la amistad y de las características de ellas. Como por ejemplo: En: Proverbios 17:17 *“En todo tiempo ama el amigo, Y es como un hermano en tiempo de angustia.”*; Proverbios 18:24 *“El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; Y amigo hay más unido que un hermano”*; Proverbios 27:9 *“El unguento y el perfume alegran el corazón, Y el cordial consejo del amigo, al hombre.”*; Juan 15:13 *“Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.”*

Debemos hacer la diferencia entre verdaderos amigos y los muchos conocidos que podamos tener, Dios dice que los hijos de Dios tenemos el amor de Dios por medio del Espíritu Santo (Romanos 5:5) es por eso que podemos amar y ser amables con las personas, pero no con todas establecemos lazos profundos de confianza, cercanía y responsabilidad mutua.

Puedes escribir algunas características que para ti deben estar en una relación de amistad

Al reflexionar en esas características nos damos cuenta que no es fácil tener ni ser amigos y aún más, es complicado saber a quien escoger y entregar tantas cosas preciadas para nosotros.

Muchas veces por simpatías las “cosas se dan”, pero mantener amistades por el tiempo cuesta y demanda mucho de ambas personas.(tiempo, entrega, renuncia etc.)

“El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo...” Si quieres amigos, demuéstrate como tal también, si quieres ser escuchado, respetado, amado y comprendido entonces escucha, ama y comprende a tus cercanos.

Piensa en tus amigos y reflexiona acerca de lo siguiente:

Un amigo ama constantemente y perdona (proverbios 17:9), pero también sabe reprender a sus amigos (proverbios 27:5-6) y dar consejos necesarios (Proverbios 27:9). Se preocupa por el desarrollo espiritual del otro, procurando su salvación (Hechos 10:24), recuerda que si verdaderamente amamos a alguien le queremos entregar lo mejor, y no hay nada mejor que conocer al Señor y tener seguridad de una vida eterna con él. Un amigo ora por el otro y busca su crecimiento. (Job 42:10).

Jesús es el mejor amigo, nuestro Señor nos ofrece una amistad ideal, de nunca más estar solo, de saber a quien acudir y en quien confiar. Nadie humano debe ocupar el lugar que Dios debe usar, toda tu confianza y esperanza debe estar puesta en el Señor, porque los hombres fallamos y nos equivocamos (Deuteronomio 13:6, Lucas 21:16), ¿Le has fallado alguna vez a alguno de tus amigos?.

¿Te has sentido dañado por amigos que fueron importantes para ti? Recuerda que debes perdonar y amar.

Hemos aprendido que Dios quiere que vivamos relaciones plenas y edificantes en nuestra vida, sabemos que no siempre es fácil, pero te invitamos a que puedas identificar tus falencias en esta área y que comiences a pedir a Dios que sane, restaure y te ayude a demostrar el amor del Señor a la gente que amas.

DONES Y TALENTOS

Una forma de demostrar el amor a nuestro prójimo es poner al servicio de Dios nuestros dones y talentos, para amarles y servirles cumpliendo el propósito que Dios nos ha entregado a cada uno de nosotros.

¿Dones? ¿Talentos?

Las personas tienden a confundir y pensar que dones y talentos definen un mismo concepto, pero debemos aclarar que en la palabra nos damos cuenta que esto no es así.

Talentos: Son las habilidades naturales de las personas, creyentes o no.

Dones: Son sobrenaturales y son exclusivamente entregados por Dios a sus hijos.

Escribe alguno de tus talentos:

Recuerda que Dios te ha creado con características especiales y habilidades distintas a las de los demás. No todos somos buenos para las mismas cosas, pero no por esto somos menos, ante los ojos del Señor somos todos igualmente únicos y amados.

Cada miembro del cuerpo, con sus dones y talentos.

La Biblia usa la analogía del cuerpo humano para representar la iglesia. Todos sabemos que el cuerpo tiene muchas partes y que cada una de ellas tiene funciones distintas, pero a pesar de ello sigue siendo uno solo. (Lee Romanos 12: 4-12) Los hijos de Dios forman parte de este cuerpo y como tales tienen una función que cumplir en él.

“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.”

1 Corintios 12:7

El cuerpo es un organismo vivo, que crece por la fuerza vital del Espíritu Santo y que necesita que cada una de sus partes (nosotros) sepamos tomar el lugar que Dios nos ha dado, y de esta manera cumplir con el propósito de su conformación.

Así como Dios nos ha echo miembros de su cuerpo, de la misma manera nos ha entregado dones, y es por ellos que entendemos como quiere el Señor que se desarrolle la iglesia.

Lee los siguientes pasajes y responde las preguntas:

Leer Efesios 4:12 ¿Para qué Dios dio dones a la iglesia?

Leer 1 Corintios 12:11 y 18 ¿Puedes decidir que dones tener?

Leer 1 Corintios 12:17-18 ¿Podemos tener todos los mismos dones?

Dios nos ha entregado dones para servir

“Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.”

1 Pedro 4:10

Los dones de Dios son algo tan precioso como un tesoro, pero no para guardarlos y esconderlos, sino para servir y amar por medio de ellos.

¿Como puedes ser un buen administrador de la multiforme gracia de Dios?
